

publica 202. - 229 - 252

Subscription in Spain
Trimestre..... 150 pts.
Semestre..... 275 —
Año..... 500 —
Número atrasado..... 0,25 —
Teléfono n.º 876

Número suelto
10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCION EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos
Se admiten anuncios y se
claman en todas las planas
Apartado de Correos num. 347

Número suelto
10
céntimos

Año V — Núm. 201

Madrid, Sábado 4 de Enero de 1908

Oficinas: Libertad 31

Catástrofe en un reparto de juguetes



(Véase el relato en la página 5.ª)

Ayuntamiento de Madrid

Una mujer quemada por su marido

En los alrededores de Nápoles se ha desarrollado un drama terrible, del que fué víctima una hermosa mujer llamada Ada Nati, de veintidós años de edad.

No hace mucho tiempo Ada contrajo matrimonio con un aldeano nombrado Pedro Lavast, que tenía fama de ser bastante rico.

La muchacha aceptó este casamiento, acatando la voluntad de sus padres, pues no sentía ninguna inclinación por su novio.

Pedro era un trabajador infatigable, pero de un carácter discol y fuerte, recelando de cuantos le rodeaban y promoviendo constantes disputas con su mujer por sospechas infundadas.

Para su desgracia, se vió obligado á hacer un viaje á Egipto, que tenía relación con sus negocios.

En vano insistió para que su mujer le acompañase. Obstinadamente se negó la joven, y Pedro hizo solo el viaje, llevando en su alma los gérmenes de los espantosos celos, que debían conducirle al asesinato.

A su regreso del Cairo, Pedro comprobó en su mujer una frialdad extraña. De nada sirvieron los ruegos ni las amenazas; Ada permanecía impasible, hasta que al cabo confesó á su marido que no era dueña de su corazón.

Ada dijo á su esposo que hasta entonces le había sido fiel, pero que á ella la era imposible dominar una instintiva repugnancia.

El aldeano, enloquecido, meditó una ho-

las más emocionantes que registra la moderna crónica criminal.

Un comerciante llamado Jacob Fuoco, que había hecho entrega á sus dos sobrinos, Carlos y Paulino, de la dirección de su establecimiento de joyería, llegó una mañana á la casa, viendo con sorpresa que nadie salía á su encuentro.

A la primera observación extrañóse de que la puerta de hierro se hallara abierta y sin la llave.

Penetrando en la alcoba que servía de dormitorio á sus sobrinos, vió á Paulino Fuoco inmóvil sobre la cama, con el rostro ennegrecido y una cuerda al cuello.

El desorden de las habitaciones y las joyas que faltaban reveló que el robo había sido el móvil del asesinato, realizado misteriosamente en el silencio de la noche.

La policía comenzó sus averiguaciones, buscando á Carlos Fuoco, hermano de Paulino, que había desaparecido.

Todas las sospechas recayeron sobre el hermano de la víctima, y la versión popular del crimen sugestionó á la policía.

Decíase que Carlucci ó Carlos Fuoco no había titubeado en sacrificar á su hermano para apoderarse de una importante cantidad.

El fundamento de esta versión era una novela de amor, en la que Carlos aparecía locamente apasionado de una joven napolitana llamada Catalina Lanzelotti.

Pasaron varios días en inútiles diligencias, cuando, inesperadamente, el mar arrojó un cadáver en la playa.

Este cuerpo, deformado por la descomposición, conservaba una cuerda atada con

descubrir todo el misterio, efectuándose la detención de Justino Carlo (Carletto), Eugenio Roca, Jerónimo Pegatto, José Epitacio, y Leopoldina de Silva.

Lo más extraordinario fué que se hizo una fotografía de los ojos del cadáver de Carlos, apareciendo en el fondo de la re-



La princesa Beatriz de Sajonia.
(Fot. "Daily Graphic").



El infante D. Alfonso de Orleans.
(Fot. E. Blanco).

Dos novios cuyo supuesto casamiento se ha desmentido oficialmente.

Una la imagen de uno de los asesinos. Según unos, aquel retrato de ultratumba se parecía á Pegatto, y según otros, á Carletto.

En poder de Leopoldina, amante de Carletto, se hallaron gran parte de las alhajas robadas en la joyería. Roca había conservado un reloj de oro.

Los asesinos confesaron sus crímenes. Habían llevado al mar á Carlos Fuoco á pretexto de vender de contrabando unas joyas en un vapor, y en el bote lo estrangularon, arrojando su cadáver al agua.

Después realizaron el robo de la joyería y el asesinato de Paulino Fuoco.

Carletto ha sido atacado de locura en su prisión, y en cuanto á los otros cuatro criminales, sufrirán la pena máxima que imponen las leyes del Brasil.

Aparato para resucitar á los conejos... y tal vez á los hombres

Los diversos procedimientos de respiración artificial que se emplean para reanimar á los asfixiados son muy lentos y poco enérgicos; lo que más se usa son las tracciones rítmicas de la lengua, y esto es tan imperfecto como elemental.

Un sabio americano, el profesor George Poe, pariente del famoso novelista Edgard Poe, ha inventado un aparato muy sencillo que parece marcar en este orden de ideas un progreso real.

Dos cilindros se hallan provistos de dos cauchos unidos, respectivamente, á la nariz y á la boca del individuo. En estos cilindros circulan pistones equilibrados á la cadencia de los movimientos respiratorios.

En su primer movimiento, arroja en uno de los cilindros los gases nocivos acumulados en el organismo, mientras que á la segunda impulsión envía á los pulmones el oxígeno de que está lleno el otro cilindro.

Con este aparato se ha logrado "resucitar completamente" en seis minutos, un conejo que había absorbido morfina y éter en cantidad bastante para considerarle muerto.

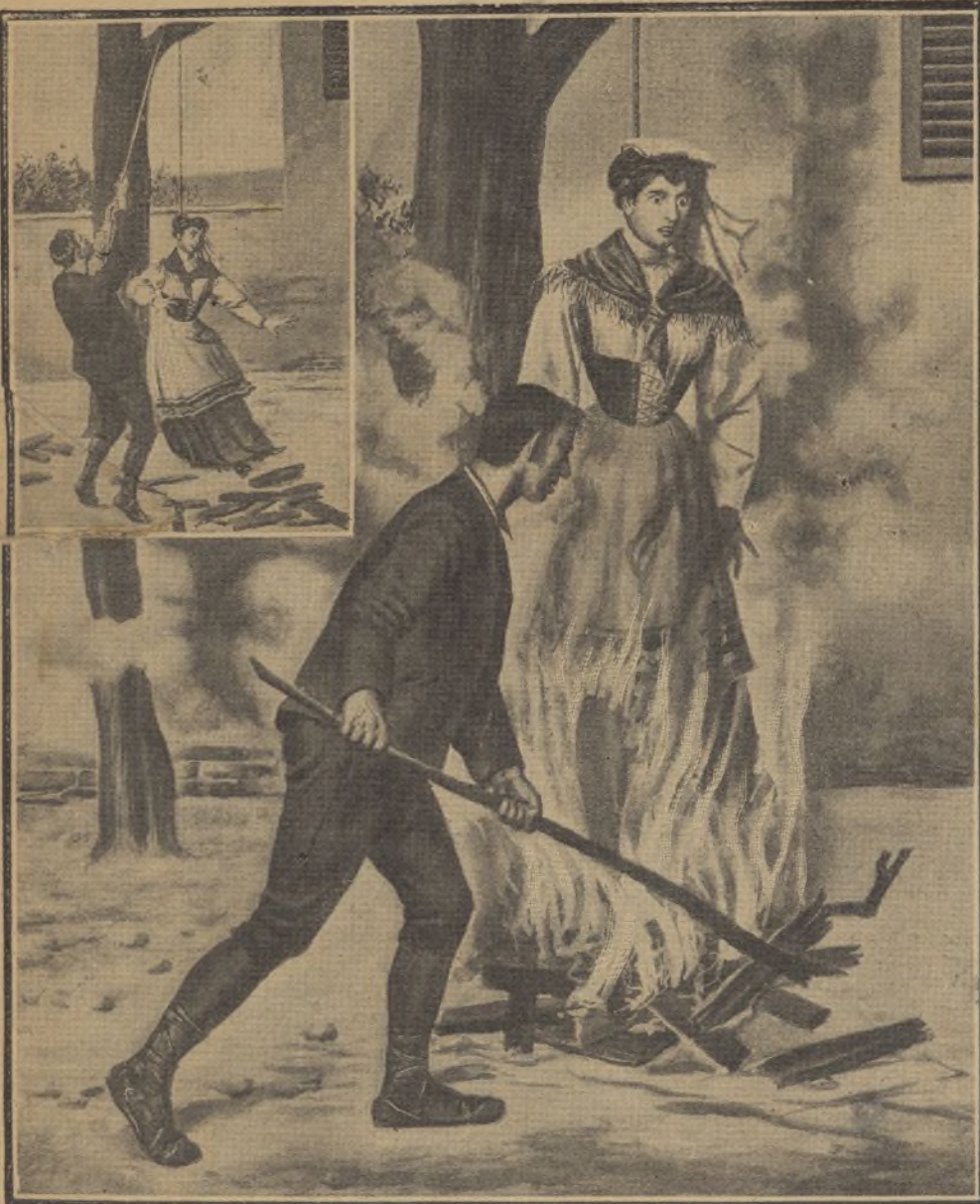
También se ha devuelto la vida á un perro, asfixiado durante cuarenta minutos por el acetileno.

De igual modo, en pocos segundos, se le quitó la embriaguez á un borracho.

Estas curiosas experiencias permiten augurar felices resultados cuando se aplica el procedimiento á reanimar á los hombres que sufran los efectos de la asfixia ó de otro accidente análogo. Será entonces una verdadera y práctica resurrección.

La boda del infante D. Alfonso de Orleans

Los periódicos dieron hace pocos días la noticia de que se habían celebrado, con toda solemnidad, los esponsales del infante



Horrible martirio de una mujer quemada por su esposo.

rrible venganza, que ha realizado hace pocos días.

Aprovechando la ausencia de todos los criados de la casa, se arrojó de improviso sobre su mujer, arrastrándola con una cuerda atada al cuello.

En esta forma la colgó de las ramas de un árbol corpulento, sin compadecerse del espantoso martirio que sufría la infeliz.

En seguida hizo una pila de ramas y hojas secas, prendiéndolas fuego. Las llamas invadieron el traje de Ada, causándola horribles quemaduras.

Terminada la salvaje venganza, Pedro intentó enterrar el cadáver de su esposa; pero fué sorprendido en la siniestra operación.

Al ser llevado á la cárcel relató con aterrador cinismo las causas de este crimen brutal.

Causa célebre en el Brasil

El asesinato de un comerciante. — Misterio y error popular. — Novela de amor. — Encuentro de un cadáver. — Extraordinaria fotografía acusadora.

Hace pocos días se ha verificado en Río de Janeiro (Brasil) la vista de una causa que por circunstancias excepcionales es de

fuerza en el cuello, y otra en la cintura, de la que pendía una piedra de 11 kilos.

Identificado el cadáver, se vió que era el de Carlos Fuoco, á quien hasta entonces se había creído autor del asesinato de su hermano.

La policía con notable habilidad, logró



Eugenio Roca. Justino Carlo (Carletto). Leopoldina de Silva. José Epitacio. Jerónimo Pegatto. Autores y cómplices del asesinato y robo de dos comerciantes, que acaban de ser juzgados en Río de Janeiro (Brasil). (Fots. "Revista da Semana")

Las hazañas de un famoso aventurero, ladrón y terror de la policía

Acaba de ser detenido en Munich un individuo al que, desde hace muchos meses, venía persiguiendo la policía de toda Europa, y al cual se supone autor de innumerables robos de alhajas, por valor de más de un millón de francos. Hombre de aspecto distinguido, vestido siempre con la más exquisita elegancia y tirando el dinero á manos llenas. Per Olaf Carlsson, conde de Carlsson, según se firmaba en los registros de los hoteles, ha sido durante más de dos años el ídolo de las mujeres galantes y la pesadilla de los fondistas.

Su esmerada educación y su extraordinaria cultura habíanle abierto las puertas de muchos círculos aristocráticos y literarios, y más de un periódico de Berlín ha publicado poesías suyas, firmadas bajo distintos pseudónimos, y que han sido justamente celebradas por los críticos alemanes. Los prosaicos agentes de policía han encontrado en la habitación del hotel donde fué detenido, varios manuscritos que el aventurero se dispuso á dar á la publicidad. Durante dos años Carlsson ha viajado por Suecia, Alemania, Inglaterra, Austria, Suiza y Francia, hablando en todas partes el idioma respectivo, sin que pudiera advertirse en él el más ligero acento extranjero. En todos estos países se alojaba en los hoteles mejores, alquilando las habitaciones más caras; pagaba sin regatear, y su esplendor era proverbial. Esta circunstancia hacía que nadie sospechara de él, y Carlsson la utilizaba para introducirse en las habitaciones de los huéspedes ricos, cuyas joyas robaba. Las víctimas ponían el grito en el cielo, los fondistas trasladaban la queja á la policía, y ésta se ponía en campaña, registrando las casas de préstamos y de antigüedades, sin obtener de sus investigaciones resultado alguno satisfactorio. Entretanto, Carlsson se trasladaba tranquilamente á la población inmediata, y allí vendía parte de su botín, aparentando la mayor indignación por los hechos realizados en el hotel durante su ausencia.

Entre los diversos documentos encontrados por la policía en el cuarto de Carlsson figuraban multitud de cartas de amor y retratos de bellísimas mujeres, que demuestran que el aventurero era un seductor tremendo. Una de las mujeres fascinadas por él es cierta famosa modelo llamada Juana D'Esterre, cuya fotografía, encerrada en un elegante marco de plata, ostentaba una ardiente dedicatoria. En compañía de esta mujer hermosa, Carlsson recorrió Baden Baden, Spa, Kissingen, Aix-les-Bains y otros diversos lugares elegantes, haciendo de los grandes hoteles el cuartel general de "operaciones" y no desperdiciando la ocasión de enamorar á toda mujer bonita que encontraba al paso. En una de las ciudades citadas hizo conocimiento con una dama aristocrática (cuyo nombre ocultan los pe-



Carlsson, el ladrón más audaz de Europa, que vestía con gran lujo, frecuentando la sociedad elegante, utilizaba para sus robos á las mujeres á quienes seducía. Después de dos años de vida aventurera acaba de ser detenido en Munich.



Mary Irber, artista y amante del ladrón.



El ladrón Carlsson.

riódicos de donde tomamos estas noticias), que fué la causa del rompimiento del aventurero con la modelo. También era ésta una mujer muy guapa, á juzgar por su retrato, recogido igualmente por la policía.

Estos nuevos amores fueron vehementísimos, pero de corta duración, pues la dama era casada, y su marido llegó á advertir la infidelidad de su esposa, y de la noche á la mañana desaparecieron de Spa. Carlsson, entonces, se trasladó á Munich, donde, provisto de una importante suma de dinero, comenzó á hacerse notar por sus extravagancias y sus despilfarros. Su figura oron-to fué familiar entre los concurrentes á los "restaurants" y café-conciertos. En una ocasión hallábase Carlsson bromando con la secretaria del "comptoir", y ésta le reprochó que aún no hubiese hecho consumo alguno aquella noche en el café; Carlsson mandó en seguida que le trajesen una botella del champagne más caro, y cuando se la hubieron servido, la derramó tranquilamente en el suelo. Después sacó de su cartera un billete de 100 marcos y se lo entregó á la



Juana D'Esterre, otra de las amantes del aventurero.

camarera, dándole de propina el sobrante que importaba tres veces más que el coste de la botella. Una semana antes de su detención, pasaba Carlsson por una de las principales calles de Munich, cuando vió á unas cuantas niñas que estaban pa-

raas delante del escaparate de una salchichería. Las niñas ofrecían un lamentable aspecto con sus rostros delgados y macilentos, donde se reflejaba el hambre, y sus grandes ojos que contemplaban ansiosamente aquellos manjares succulentos. Carlsson sintió que invadía su corazón una ternura y una compasión infinitas, y dirigiéndose á las niñas, las hizo entrar en el establecimiento, llenando sus manos y sus bolsillos con los artículos más apetitosos de la tienda. No es ésta la única anécdota atribuida á Carlsson, mezcla extraña de ladrón despiadado y hombre de bien, prototipo del bandido generoso de la leyenda que roba á los ricos para favorecer al menesteroso...; pero el espacio nos falta para relatar detalladamente sus aventuras. A los pocos meses de residir en Munich, conoció Carlsson á Mary Irber, cupletista famosa, que estaba siendo el ídolo del público. Carlsson se enamoró perdidamente de ella, tal vez por la primera vez de su vida, y ésta fué su perdición. La actriz no compartió la pasión de su admirador, pero admitió los valiosos regalos que éste comenzó á hacerle profusamente. Pronto llamaron la atención sus prodigalidades, tanto mayores cuanto más exigentes eran los caprichos de Mary Irber. Agotados al fin sus recursos, Carlsson decidió dar un nuevo golpe de mano en una de las casas cuyas puertas le habían sido imprudentemente abiertas. Descubrió el robo, las sospechas recayeron sobre él, y la policía no tuvo que esforzarse mucho por encontrarle, y la detención se efectuó en el hotel donde había instalado, con el mayor lujo, á su nueva amante.

El proceso contra el duque de Portland

La tumba contenía el cadáver de Druce

Este sensacional proceso, que llegó á apasionar en todo el mundo, ha concluido en lo que tenía de misterio con la exhumación de los restos del comerciante T. C. Druce, supuesto duque de Portland.

La ceremonia de abrir la tumba ha sido de las más emocionantes que puedan ima-

ginarse. El interés público, excitado hasta el apasionamiento, hizo que se reunieran en los alrededores del cementerio más de 50.000 personas. Los agentes de policía, en número de 200, vigilaban para que nadie se acercase á la tumba. Un pabellón de diez metros de longitud, cinco de ancho y tres metros de altura, fué construido para ocultar la tumba á las miradas de los curiosos. El féretro ha sido abierto en presencia de trece personas: el doctor Pepper, los representantes del duque de Portland y Jorge Hollamby Druce, los sepultureros, dos redactores de agencias telegráficas y el jefe de la Compañía propietaria del cementerio. Levantada la tapa del ataúd, en el cual había esta inscripción: "Thomas Karl Druce", todos los testigos vieron los restos de un hombre, del cual sólo pudieron apreciar que era viejo y tenía larga barba. La prueba ha sido concluyente, no resultando exacto lo que anunciaban los iniciadores del proceso, de que el féretro sólo contenía barras de plomo.

El campeonato de los barberos

Seguimos recibiendo cartas de barberos que contestan al reto del inglés; pero comprenderán los interesados que para publicarlas todas ten-

La condesa misteriosa.

Otros dos retratos recogidos por la policía al detener á Carlsson.

Mary Irber.

dríamos que suprimir los demás asuntos de que se ocupa el periódico. Por otra parte, no todas las cartas responden á la buena y práctica idea que nosotros deseábamos ver realizada: de establecer un campeonato de bar-

beros, como lo hay en todos los países, para saber de cierto quién es en España el barbero más hábil y más rápido. La mayoría de los que nos escriben se limitan á contar sus proezas, y tales cosas dicen, que, desde luego, merecen todos el título de campeones, pero no de barberos, sino de embusteros. Nos alegramos mucho de poseer sus nombres y sus señas, por si algún día organizamos un concurso de mentiras.

Por considerarlas más en armonía con el fin práctico de este pugilato y por estar relacionadas con las que ya conocen nuestros lectores, publicamos las siguientes cartas:

Señor Director de LOS SUCESOS.

Muy señor mío: He leído en su importante publicación el concurso de barberos que anuncia, y lo he leído con el interés consiguiente puesto que desde 20 años soy en concepto de todos los habitantes de estas rías, el maestro barbero más veloz en el ejercicio de su profesión de cuantos han conocido los numerosos navegantes que salen de este país, pero lo que más me llamó la atención del anuncio fué el atrevimiento y osadía de mi colega de Noya, Valentín Rodríguez, quien además de haber sido oficial mío (por cierto, nada adelantado) ya lo venía en cuestión de ligereza en una apuesta particular celebrada en Muros, en la que durante 1 hora seguida afeitó y cortó el pelo á 96 personas masculinas, todas de la clase pescadora y eso que no me apuré mucho, mientras que Rodríguez sólo pudo con 37 dejando á bastantes con escalones. En esta ocasión fui proclamado por todos los que presenciaron el acto, como el barbero más rápido que se conoce.

Es cuanto tiene el gusto de manifes-

tarle su afectísimo s. s. q. b. s. m. Benito Acosta (Maestro barbero en Villagarcía).

Señor Director de LOS SUCESOS.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto: como lector asiduo que soy del periódico que V. tan dignamente dirige, me tomo el atrevimiento de molestarle.

Habiendo leído su número fecha 23 del pasado en el que el barbero inglés, Rober Hardie, apuesta cincuenta libras esterlinas que no hay quien le gane á afeitar mejor y más deprisa que él en el mundo, no bajando la cifra de arreglar un día con otro de 500 ó más, hágo-le saber á ese señor y á quien se atreva á decirme lo contrario, que uno que no sea de los más cortos en el oficio, lo más que se puede arreglar en un día son 100 hombres y el que se exceda de ese número es un farol sin luz.

No molestándole más, se despide de V. su seguro servidor q. b. s. m. Eusebio Hidalgo.

Gijón 22 de Diciembre de 1907.



La tumba del comerciante Druce, cuyo cadáver ha sido exhumado como prueba definitiva del proceso contra el duque de Portland.



El pabellón que se construyó para ocultar la tumba de Druce á las miradas de los curiosos.

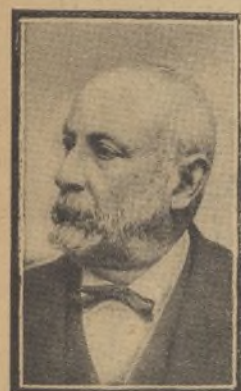


Nakers en 1880.

Consejo de familia

A DOMINGO BLANCO

No me extraña que se haya Vd. proporcionado los retratos míos que me remite, pidiéndome de paso autorización para publicarlos en su periódico LOS SUCESOS.



Nakers en 1903

Por algo adquirió usted hace tiempo fama de reporter á la alta escuela. De algunos de ellos no me acordaba ya; así es que los he recibido con la alegría que se recibe á personas queridas cuyo paradero se ignoraba, ó á quienes se suponía muertas. Llenando los huecos entre fecha y fecha, en esos retratos está casi compendiada mi vida. Militar de joven, periodista de hombre hecho, y periodista de viejo... Es todo lo que he sido y lo que volvería á ser si se viviera dos veces. Profesión honrosa la militar, y profesión ruda, mal comprendida, peor juzgada, llena de contrariedades y disgustos, la periodística, pero con un atractivo, con un encanto... De ella pudiera decirse lo de esas mujeres que tienen un no sé qué...

Sí, Domingo; los recibí con mucha ale-



Nakers en 1890.

Lo que ha sido y lo que es Nakers según sus retratos

Un artículo escrito expresamente para Los Sucesos

Nuestros reporters han tenido la fortuna de encontrar varios retratos de Nakers que nadie conocía, y que simbolizan las diversas épocas de la vida del ilustre periodista. Nakers se prestó gustoso desde la cárcel á escribirnos la explicación de lo que significaron en su existencia de batallador infatigable cada una de las fechas que representan los retratos que ilustran esta página. Y aunque apremiado por el tiempo para que pudiera publicarse en nuestro número de hoy, la carta que sigue tiene todo el interés emocionante de un documento histórico.



Nakers, cabo de caballería en 1869.

gría; y como la alegría enloquece cuando es colmada y la soledad propende al desvarío, extendí las cartulinas sobre la mesa, antojésemme que se animaban, y entablé con ellas el siguiente diálogo:

— "Ya que la suerte nos ha reunido después de tantos años, quiero saber lo que cada uno de vosotros piensa de los demás. Servíos, pues, contestar francamente á mis preguntas. Tú, cabo primero, serás el último. Oye, ciudadano de 1880, ¿qué opinas de ese militarcito, un sí es no es fatuo en su actitud, que entró en Madrid poco antes de la revolución del 68 con un drama y una comedia en verso, que afortunadamente para él no se representaron; que se entusiasmó

el 29 de Septiembre por calles y plazas, llevando una bandera con esta inscripción de su propia cosecha:

Ni un solo crimen empañó nuestra gran revolución.
¡Ser libres sin un borrón no se hace más que en España!; que más tarde colaboró en varios periódicos con el seudónimo *Un soldado*; que en 1871 tomó la licencia; que dedicóse á escribir para el teatro, perpetrando 67 actos; y que el 76 arribó á *El Globo*, de donde salió con algún nombre el 79?
— Que estoy conforme — contestóme el interpelado — con todo cuanto hizo, como con sus defectos, que son los míos; y que le debo agradecimiento por que,



Nakers en 1907.

gracias al nombre que adquirió, pude yo el 81 fundar el periódico *El Motín*, con el exclusivo propósito de unir á los republicanos y combatir el clericalismo.

— Y tú, el de la Coalición Republicana de 1890, ¿qué piensas del que acaba de hablar?

— Que suscribo cuanto escribió cual si yo mismo lo hubiera hecho.

— Y ese de la Unión Republicana del 25 de Marzo de 1903, ¿qué concepto tiene de los dos anteriores?

— Inmejorable. El mismo que de mí. Lo único que lamento es no haber podido hacer yo lo que ellos, por habersemme anticipado.

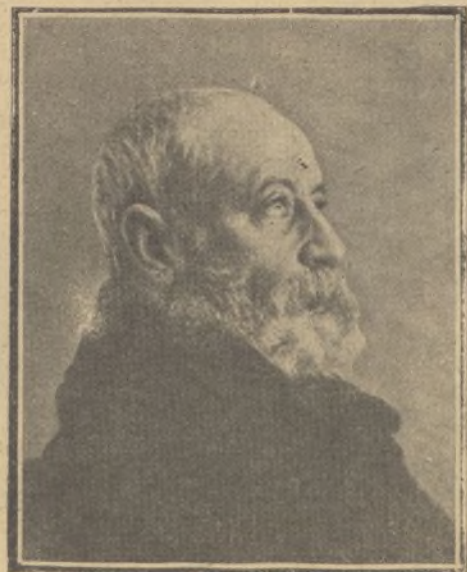
— Habla ahora tú, el del número 16254.

— Difícil es hacerlo, pero allá voy. Este número en esta manga indica que apruebo cuanto esos hicieron, que pienso como ellos pensaron, y que no he querido manchar su historia ni obligarles á bajar la cabeza, ¡ellos que la llevaron siempre tan erguida! Esto no quiere decir que no pensara también en mí: el egoísmo regula casi todas las acciones humanas. Además se necesita un valor muy grande, que yo no tengo, para renegar de sí propio, agarrar su vida, tirarla al suelo, pisotearla y...

— ¡Basta, basta! Veo que eres neciamente orgulloso y soberanamente egoísta



Nakers en 1906



Último retrato de Nakers.



Tú, el de Junio de 1907, ¿qué te pasa? Pareces cansado, abatido...

— Estoy convaleciente de un trancazo tan tremendo como si me lo hubiera propinado el propio San Cristóbal. ¡He pasado tres mesecitos que ya ya!...

— Y tú, el de pinta de caballero de la Edad Media que surgistes á la estampa el último día de Inocentes, ¿qué dices? — Que me encanta oír á mis antepasados.

— Te llegó el turno, cabo primero.

— Pues sólo digo, invirtiendo esa frase: "Estoy envanecido de mis descendientes."

— ¿De modo que ninguno tenéis queja de otro y todos vivís en la mejor armonía?

— ¡Sí, sí!...

— ¿Y que os hacéis solidarios todos de lo que cada uno ha escrito y realizado?

— ¡Eso, eso!...

— Pues, amigos míos; yo tengo á mi vez el gusto y el honor de deciros que aplaudo vuestras declaraciones, me congratulo de que afirméis la unidad de pensamiento en la variedad de fisonomías, y os ofrezco hacer cuanto pueda en lo que me resta de vida para que no tengáis que avergonzaros de mí.

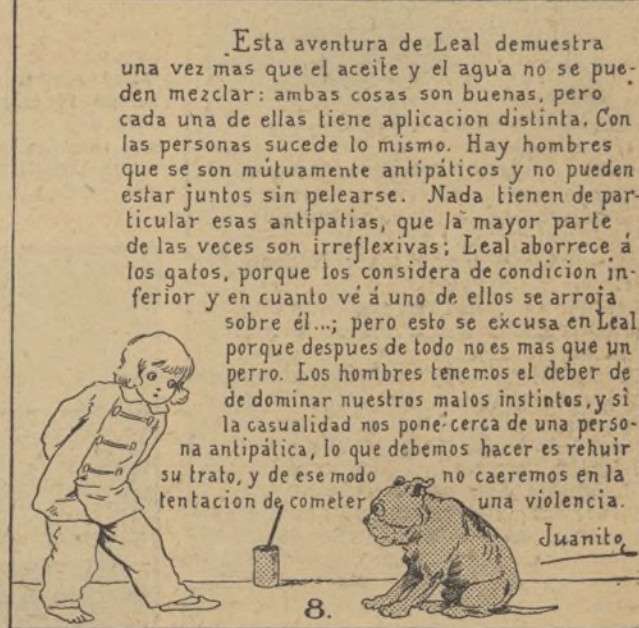
Todo esto, querido Domingo, creí decir y escuchar al verme ante los retratos que le devuelvo para que disponga de ellos á su talento.

¡Enloquece tanto la alegría!

¡Propende tanto la soledad al desvarío!

1.º de Enero de 1908.

José Nakens.



NUESTRA PRIMERA PLANA

Catástrofe en un reparto de juguetes

Las fiestas de estos días han tenido en Berlín un final inesperado y trágico, que adquirió las proporciones de verdadera catástrofe. El triste suceso se desarrolló en uno de los mejores establecimientos de la capital alemana.

Hacíase un reparto de juguetes para los niños pobres y una rifa para los niños ricos. De este modo todos participaban de bonitos regalos.

Atraídos por la alegre fiesta, se había reunido una gran multitud de niños en los alrededores de la casa, agrupándose frente á los escaparates para ver las divertidas escenas representadas en un teatro mecánico. Los transeúntes, atraídos por aquel espectáculo gratuito, paralizaron el

movimiento de la calle. Pronto llegó á ser tanta la muchedumbre, que los últimos curiosos empujaron á los que se hallaban en las primeras filas, y se produjo un tumulto espantoso.

Los niños, que no tenían ninguna salida para escapar á aquella formidable oleada humana, invadieron el establecimiento.

Entonces ocurrió la catástrofe. Centenares de infelices criaturas cayeron en revuelta confusión sobre las vitrinas, rompiendo los cristales. Los pobres niños, poseídos de terrible pánico, lanzaban gritos desesperados y caían unos sobre otros.

Cuando se pudo restablecer un poco el orden, un espectáculo horrible se ofreció á la vista de todos.

Veinticuatro niños resultaron con graves heridas, casi todos ellos con las manos cortadas ó sufriendo grandes magullamientos en todo el cuerpo. Siete de los niños han muerto á consecuencia de las heridas que recibieron al caer sobre los cristales. Además resultaron heridos y contusos numerosos transeúntes. En todo Berlín ha causado penosa emoción la catástrofe.

de la distinguida dama cuando el arquitecto solicitado para reconocer la finca declaró que el salón no hubiese podido resistir el peso de la gente. Hubiera ocurrido entonces una espantosa catástrofe, cuya sola posibilidad ha hecho estremecer á más de un corazón femenino. Precisamente el salón de baile se halla situado sobre parte del café de la Luna y de un almacén de muebles, donde en caso de hundimiento hubiesen ido á caer los invitados. La servidumbre de la casa niega que el palacio haya amenazado ruina; pero es lo cierto que actualmente se está reforzando el piso con grandes vigas de hierro.



Palacio de la marquesa de Monistrol, en la calle de la Luna, donde se ha evitado una catástrofe

Explosión de otra bomba en Barcelona

La explosión de otra bomba, nuevo infame atentado del terrorismo, ha colmado la indignación de Barcelona y de toda España. La bomba estalló en la tarde del martes, en el portal de la casa número 40 de la calle de San Pablo. Una vecina avisó á los inquilinos de la casa, quienes reclamaron el auxilio de los guardias Rodríguez y Claudio Oller. El alcalde de barrio Sr. Virgili se presentó con un colchón para envolver la bomba, y en ese instante estalló el terrible explosivo. Resultaron muertos el agente Rafael Ufano y el alcalde de barrio Sr. Virgili. El guardia Oller presentaba una herida grave en el pecho y otras en la cara. Algunos transeúntes resultaron también heridos por los cascos de la bomba. El explosivo era una granada de cañón de Artillería.



Claudio Oller, guardia municipal que resultó herido en la explosión de la bomba (Fot. Castellá).



BARCELONA — Portal de la casa número 40 de la calle de San Pablo, donde estalló una bomba. (Fot. Castellá).

Desafío de canto de un tenor español

En los círculos musicales de Nueva York, apasiona extraordinariamente el desafío lanzado por el célebre tenor español Florencio Constantino.

Sabido es el éxito logrado en la ciudad



El tenor español Florencio Constantino, que ha desafiado al famoso Caruso. Está retratado en la ópera "Rigoletto".

norteamericana por el tenor italiano Caruso.

Los admiradores de este cantante, le han proclamado como el rey de los tenores actuales.

Pero el tenor español Constantino, que también cuenta con generales simpatías, celoso de la gloria de su rival, por considerarse, sin duda, con méritos artísticos suficientes para compararse con Caruso, ha lanzado a éste un reto singular.

Constantino apuesta 10.000 duros a que cantará mejor que Caruso. Se nombrará un jurado, eligiéndose una obra que será cantada en sucesivas noches por ambos tenores.

Dicen los telegramas que Caruso no ha contestado al desafío. Los partidarios del tenor bilbaíno interpretan este silencio como una demostración de que Caruso teme las comparaciones.

Se atribuyen a Constantino las siguientes palabras:

— Yo probaré a Caruso que no es tan eminente tenor como se cuenta.

Parece que se quiso formalizar la apuesta, haciendo que los dos tenores cantasen la ópera "Rigoletto", pero como ésta es una de las favoritas de Constantino, no ha consentido en imponerla.

El desafío artístico apasiona tanto, que se han cruzado importantes apuestas para el caso de que llegara a efectuarse

No falta quienes crean que todo se reduce a una lucha de empresarios, que de ese modo quieren hacer un reclamo a sus respectivos tenores.

Aunque esto sea verosímil, los periódicos americanos publican la apuesta en serio, y Caruso se halla formalmente comprometido con el tenor español.

En cuanto al progreso de las facultades artísticas de Constantino, no puede asombrarnos. Es un fenómeno frecuente de los grandes cantantes.

Hace pocos días, los ingleses han proclamado, por voto unánime, como una nueva Patti, a la tiple dramática Mme. Tetrazzini.

La Tetrazzini, que había cantado varias veces en Madrid, aun siendo una figura eminente, no demostró nunca las excepcionales facultades que acaba de revelar en Londres.

Por esto consideramos muy natural que el famoso cantante bilbaíno se atreva a competir con el rey de los tenores.

El tranvía de la Alhambra

A presencia de las autoridades de Granada y del personal de Obras públicas se ha verificado la inauguración del tranvía eléctrico de cremallera para subir a la Alhambra.

Los coches son de construcción española, de la casa Escoriaza, de Zaragoza, y cada uno de ellos lleva dos motores Thompson-Houston, de 54 caballos de fuerza.

La cremallera es de sistema Strub, con una pendiente media de 14 por 100. Es di-

rector jefe de la explotación D. Dalmiro Fernández, y gerente D. Nicolás Escoriaza. Granada entera ha visto con regocijo el final de esta obra, que facilita el acceso al grandioso monumento árabe.

Los viajeros que visiten Granada encontrarán de este modo un medio de locomoción muy barato, pudiéndose hacer un recorrido de los más pintorescos desde las Vistillas a los Mártires.

Cómo se casan en Grecia

El día 12 de Diciembre último se verificó en Atenas el matrimonio del príncipe Jorge con la princesa María de Bona parte.

He aquí los detalles del solemne acto, tal como los relata el corresponsal de un periódico inglés.

"Llegaron los augustos novios al templo rodeados de una muchedumbre que les aclamaba con entusiasmo, y, seguidos de su brillante acompañamiento, se dirigieron hacia el altar, donde les aguardaba el jefe de la Iglesia ortodoxa-griega, revestido de sus lujosos y sagrados ornamentos. Inmediatamente procedió a la ceremonia de los "esponsales", o sea a la bendición de dos anillos, uno de plata y otro de oro, que entregó respectivamente a la novia y al novio. Siguiéron después largas plegarias, terminadas las cuales, el sacerdote dió comienzo a la segunda ceremonia, llamada "de las coronas".

Entre el sacerdote y los novios fué colocada una mesita y sobre ella dos

coronas de oro. Un melodioso cántico, entonado por centenares de voces infantiles, un verdadero "coro de ángeles", llenó bruscamente las naves del templo, en tanto que dos personajes del cortejo sostenían las coronas sobre las cabezas de los príncipes. La ceremonia final, fué la más curiosa de todas. Durante tres veces consecutivas el sacerdote presentó a los príncipes dos grandes copas de oro, conteniendo vino, previamente bendecido; los príncipes, precedidos por los padrinos que conducían las coronas sobre almohadones de terciopelo, y seguidos de toda la



Caruso, célebre cantante italiano, llamado "rey de los tenores", y a quien acaba de desafiar el español Constantino.

comitiva, dieron tres veces la vuelta al interior del templo, en tanto que se repetían los cánticos y las plegarias. Terminadas éstas y llegados frente al altar, los novios se abrazaron mutuamente, recibiendo después las congratulaciones de los invitados.

PUBLICACIONES

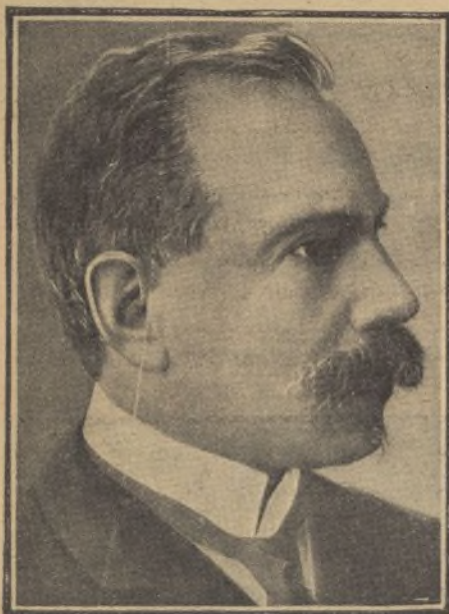
¿Quiere usted comer con economía, gusto y variedad? — Todas las personas delicadas y de buen gusto que deseen un menú variado de almuerzo y comida para cada día del año, bien sea de la cocina española o francesa, deben proveerle de la *Agenda Culinaria para 1908*, que ha publicado la Casa editorial de Bailly-Baillière e Hijos.

En ella se encuentra sin fatiga en un momento dado el medio de improvisar una comida, pues contiene infinidad de recetas muy fáciles y prácticas, capaces de responder al estómago y gusto más delicados, guardando la más perfecta relación con el tiempo o estación y la mayor elegancia. Además contiene cuantas indicaciones se deseen, sobre postres, manjares, legumbres, etcétera; una Agenda en blanco para anotar las compras hechas en el día y el dinero recibido; todo acompañado del calendario.



GRANADA — Inauguración oficial del tranvía de cremallera para subir a la Alhambra. (Fot. Fernández Ruiz)

El cuerpo humano lleno de agua de mar



El doctor francés Quinton, que ha descubierto la maravillosa teoría del agua de mar regeneradora del hombre.

Descubrimiento maravilloso. — El mar regenerador del hombre. — Una duquesa enfermera. — La salvación de los niños.

Acaba de realizarse un descubrimiento científico que ha de transformar toda una rama de la medicina, y puede calificarse de maravilloso.

El nombre de M. René Quinton ha llegado a ser repentinamente célebre, por haber publicado su teoría sobre el origen marino de las especies, que viene a revolucionar todo el sistema de Darwin.

Se ha comprobado que el hombre está compuesto por un tercio de su peso de

agua de mar igual a la de los Océanos. Para dar una idea, rigurosamente exacta, de esta proporción, bastará colocar, rodeando a un hombre que pesa 75 kilos, 25 botellas llenas de agua de mar, de un litro cada botella.

Por maravilloso que parezca, estos 25 litros representan la cantidad exacta de agua de mar que contiene el cuerpo de un hombre cuyo peso sea de 75 kilos.

Gracias a los trabajos de M. Quinton, se sabe que el agua de mar ejerce un prodigioso poder curativo; es el regenerador del hombre.

La explicación no es complicada. Todos los seres vivos hicieron su primera aparición en el mar. El mar fué, pues, el primer alimento del mundo animal y el origen de todos los seres.

Como los organismos animales hicieron su aparición en la superficie del globo en una época en que las temperaturas eran más elevadas que hoy, resulta que no han cesado de mantenerse como en su origen, a pesar del enfriamiento de la tierra.

Se deduce de aquí el hecho, increíble

en apariencia, y sin embargo, ya comprobado de un modo indiscutible. Todo organismo animal está compuesto por un tercio de su peso de "agua de mar"; no una substancia que se le parezca, sino agua de mar verdadera, idéntica a la que acaricia nuestras playas.

El hombre es un verdadero acuario marino, donde las células continúan viviendo en las condiciones acuáticas de los orígenes.

Las inyecciones de agua de mar curan gran número de enfermedades, especialmente el llamado cólera infantil.

La innovación del doctor Quinton ha interesado en todo el mundo.

Una gran dama inglesa inmensamente rica, la duquesa de Sutherland, siguiendo el ejemplo de las señoras francesas, ha vestido la blusa blanca de las enfermeras para cuidar a los niños por el tratamiento de agua de mar.

Las inyecciones han de hacerse con agua de mar, libre de todos los gérmenes, que se haya recogido a una profundidad de 10 a 12 metros.

Se le adiciona después un poco de agua potable muy pura, y se esteriliza en frío, sin contacto de metal o de caucho. Ha de utilizarse, lo más tarde, dentro de las seis semanas después de haberse recogido. Estos detalles tienen gran importancia, porque si se recoge el agua cerca de las costas, a poca profundidad, se esteriliza en caliente, o si se emplea al cabo de mucho tiempo, pierde parte de su eficacia. Las eminencias médicas esperan conseguir resultados todavía más asombrosos cuando comience a apli-



25 botellas, de 4 litro cada una, llenas de agua de mar, representan lo que contiene el cuerpo de un hombre cuyo peso sea de 75 kilos.



La duquesa de Sutherland, gran dama inglesa, que viste de enfermera para curar a los niños con el agua de mar.



Cinematógrafo "Ena Victoria", situado en la calle del Pez, destruido en pocas horas por un formidable incendio. (Fot. E. Blanco).



María Canosa, víctima del crimen.

Asesinato de una mujer y suicidio del criminal

En la casa número 19 de la calle de Cu-chilleros se desarrolló en la noche del jueves último un sangriento suceso.

La víctima de este drama ha sido una mujer de mala conducta, llamada María Canosa y Lemá (a) La Pura, natural de Villastores (Coruña).

Según ella misma declaró ante el juez, desde hacía tiempo la solicitaba para vivir juntos un sujeto llamado Dionisio Torres.

"Esta noche — dijo María relatando el crimen — me había yo echado en la cama con el fin de descansar hasta las once, en que pensaba salir a la calle, cuando entró Dionisio, insistiendo en sus pretensiones. Le repetí mi negativa, añadiéndole que me encontraba algo delicada; pero no me dejó terminar la frase, porque súbitamente sacó un revólver y disparó dos veces a bre me. Al sentirme herida, me arrojé a la

cama, y como pude salí al pasillo, llamando a mi amiga Dolores y a la Nati para que me llevasen a la Casa de Socorro. Y no sé más."

Dionisio, al ver herida a María, volvió el arma contra sí y se disparó un tiro en la región temporal derecha.

María, en estado muy grave, fué llevada a la Casa de Socorro; presentaba dos heridas de bala, una en el ojo izquierdo, con pérdida total de éste, y otra en la región mastoidea derecha. Dionisio Torres era jornalero en los almacenes de la estación del Mediodía, soltero, de veintidós años y natural de Copernal (Guadalajara).

COSAS RARAS Y NUEVAS

La perla no es más que carbonato de cal, y el vinagre ó cualquier otro ácido

destruiría en pocos momentos su tersa superficie. Es necesario, pues, evitar ese contacto peligroso. Tanto daño como a las perlas causan los ácidos, produce el agua caliente al ópalo, pues apaga la intensidad de su brillo, y á veces llega á hacerle saltar como si fuera una lámina de vidrio. El jabón es enemigo mortal de la turquesa; si no se toma la precaución de quitarse la sortija de turquesa al lavarse uno las manos, la piedra perderá su bello color azul y adquirirá un tono verdoso, signo infalible de cercana muerte.

Los diarios de Nueva York cuentan con minuciosos detalles el caso original de un

italiano llamado Raffaele Cascone, que acaba de salir de la cárcel. Este individuo había sido injustamente complicado en una riña sangrienta que

ocurrió en su barrio. La policía, mal informada, verificó su detención, y Cascone fué conducido á la cárcel.

El infeliz, una vez en la prisión, hizo el voto de ofrecer al altar de Santa Catalina, en la iglesia de su país natal (Castelli), la vela más grande que se haya fabricado en el mundo.

Durante la instrucción del proceso, Cascone pudo demostrar hasta la evidencia que era inocente, y que ninguna participación tenía en las muertes sobrevenidas de la riña. A consecuencia de esta prueba, se le puso en libertad.

Supersticioso y crédulo, el italiano atri-

buyó su libertad á una intervención divina, y ordenó en el acto la fabricación de la vela que había prometido.

La vela monstruo, de la cual publicamos una fotografía, tiene una altura de tres metros y medio, y ha costado 2.000 pesetas. Sobre la superficie de la cera lleva pintada, en colores, algunas escenas religiosas. La condición impuesta por el donante es que su vela debe encenderse todos los años, y sólo el día de Navidad.



La vela mayor que se ha fabricado en el mundo. (Fot. "Domenica del Corriere").

— En ese caso, puede ser que tenga informes que dar á usted
— Le escucho.
— No.
— ¿Cómo no?
— Antes de habiar, tengo que comprobar si son exactos esos informes.

— ¿Y para comprobarlo?...
— Tengo que quedarme solo en esta pieza.
Le miré con sorpresa.
— No comprendo muy bien...
— Es una idea que me ha ocurrido leyendo su artículo. Ciertos detalles establecen una coincidencia verdaderamente extraordinaria con otra aventura que la casualidad me ha revelado. Si me engaño es preferible que guarde silencio. Y el único medio de saberlo, es quedarme solo...

¿Qué encubría esta proposición? Después recordé que, al formularla, aquel hombre tenía cierta expresión de inquietud y que su fisonomía denotaba ansiedad. Pero en el momento, aunque un poco extrañado, no encontré nada en su petición que fuese particularmente anormal.

— Bueno, respondi. ¿Cuánto tiempo necesita usted?
— Tres minutos, nada más. Dentro de tres minutos llamaré.
Salí de la sala y, una vez abajo, saqué el reloj. Pasó un minuto. Pasaron dos... ¿Por qué me sentía yo tan angustiado? ¿Por qué aquellos instantes me parecían más solemnes que otros?

Dos minutos y medio... Dos minutos y tres cuartos... Y, de repente, sonó un tiro.

En dos zancadas, subí los escalones, entré, y se me escapó un grito de horror.

En medio de la sala yacía el hombre, inmóvil y caído del lado derecho. Del cráneo brotaba la sangre mezclada con restos del cerebro. Al lado de la mano, un revólver humeante.

Agitó una convulsión, y se acabó.

Pero más todavía que aquel espectáculo horrible, me chocó una cosa, una cosa que hizo que no pidiese socorro en seguida y que no me hincase de rodillas para ver si respiraba aquel hombre. A dos pasos de él, en el suelo, había un siete de oros!

Le recogí. Los siete soles amarillos tenían un agujero...

mezclaba con las sombras. Hízose de día en el cuarto, pasaron otros barros y todos los fantasmas de la noche se desvanecieron.

Entonces, lenta y astutamente, saqué un brazo de la cama. En frente nada se movió. Marqué con los ojos el pliegue de la cortina, el sitio preciso á que había que apuntar; hice la cuenta exacta de los movimientos que tenía que ejecutar, y, rápidamente, empuñé el revólver, y tiré.

Salté de la cama dando un grito de triunfo y me precipité á la cortina. La tela y el cristal estaban agujereados. Al hombre no había podido herirle, "por la sencilla razón de que no había nadie".

¡Nadie! ¡De modo que toda la noche había estado hipnotizado por un pliegue de cortina! Y, mientras tanto, unos malhechores... Rabiosamente y con un ímpetu que nada hubiera podido detener, di la vuelta á la llave, abrí la puerta, atravesé la antesala y me lancé al salón.

Pero el estupor me clavó en el umbral, anhelante, aturdido.



Rabiosamente y con un ímpetu que nada hubiera podido detener, di la vuelta á la llave, abrí la puerta, atravesé la antesala y me lancé al salón.

Resultado de nuestro Concurso de Navidad = 1.000 pesetas de regalo á los lectores



Momento de abrir los sobres con cupones por los encargados de este servicio en nuestras oficinas. (Fot. E. Blanco).

Como desde luego esperábamos, el resultado de este Concurso ha sido extraordinario. Según cálculos aproximados, nos remitieron cupones más de cincuenta mil lectores. Esta suma aumenta de un modo exorbitante, por haberse repetido los cupones en los diversos números del mes de Diciembre. Además, muchos lectores enviaban 20, 40 y hasta 90 ó más cupones.

La fotografía que publicamos es una demostración evidente de lo que decimos. En ella puede observarse el trabajo que representó en nuestras oficinas la operación de abrir los sobres enviados por los lectores.

El sorteo se verificó como estaba anunciado, y las personas que asistían á este acto sacaron los cupones que han logrado premio.

Han resultado con premios de 25 pesetas cada uno de los señores siguientes:

Doña Bárbara Gómez y R., Guerrero 10, 12, Málaga.
D. Rafael Esnaola, Mayor 8, Ciruelos (Toledo).
D. Isidro Rodríguez Fernández, Mieres (Oviedo).
Doña María Nogués de Casas, Llovera 62, Reus (Tarragona).
D. Francisco Pérez García, Fábrica de Barreras Mosso, Vigo (Pontevedra).
Doña Eufemia Tamargo Cortés, Pozo del Campo 56, Salamanca.
D. Pedro Asensio García, Jesús y María 27, Madrid.
Doña Adelaida Benady, Ingenieros 23, Gibraltar.
D. Santiago Milans del Bosch, Muro de Santa Ana 21, Valencia.
D. Joaquín Rullanes, Numancia 6, Villagarcía (Pontevedra).

Doña Manuela Austria, Fernández del Campo 41, Bilbao (Vizcaya).
D. Valentín Hernida Vázquez, Carretera 210, Puebla de San Julián (Lugo).
D. José García Rodríguez, Porvenir 8, 2.º piso, Pravia (Asturias).
D. Juan de Mesa, Navas 31, Alicante.
Doña Salud López de Gamarra, Padre Jofré 29, Valencia.
D. Felipe Gómez Abella, San Carlos 82 Ferrol (Coruña).
D. José Sastre Serrano, Travesía del Fúcar 13, bajo, Madrid.
Doña Trinidad Castelló Fernández, Borrull 31, 3.º, Valencia.
D. Antonio Sánchez Ramírez, Pescadores 31, Almería.
D. Mariano Bustamante, Granja Agrícola (Palencia).
D. Gregorio Barrigón, Plaza de Carrillo, núm. 6, Valladolid.
Doña Carmen Cabezu, Mayor 58, Madrid.
D. Francisco Raya, Villaiba Larga, 47 duplicado, Cartagena (Murcia).
D. Miguel García Toribio, Sol 2, Calera (Toledo).
D. Gavino Cortés Sánchez, Plaza Constitución 3, Chinchón (Madrid).
D. Luis Ruiz de Arbuló, Cercas bajas 45, 1.º, Vitoria (Alava).
D. Lorenzo Romero, Callejones 76, Málaga.
D. Carlos Avila y Cores, Alcázares 3, Sevilla.

D. Justo Gayoso Fernández, Miño 2 Lugo.
D. Domingo Henares Piñar, San Miguel Guadix (Granada).
D. José González, Virgen 17, Villarrobledo (Albacete).
D. José Dimas Delgado, Jovellanos 4, 3.º, 2.º, Barcelona.
D. Celestino Dassa López León, Mazalete 1, Noblejas (Toledo).
D. Ignacio Ayestarán, Chareana Tolosa (Guipúzcoa).
D. Augusto Pinto Alfonso, Hermosilla 37, Madrid.
D. Juan Santiago Lozano, Caleta de Algarrá (Málaga).
D. Blas Guillén Andreu, Godella 22, Paterna (Valencia).
D. Pedro Viladoms, Torrente Flores 22, tienda, Gracia (Barcelona).
D. Antonio Mata y Monge, Cuna 41, Sevilla.
D. Ramón García Marcos, R. Fernando, 16, Lérida.



Gran surtido de todas clases de **MAQUINAS PARLANTES Y DISCOS DOBLES "ODEON"**

Precios económicos

Venta á plazos y alquiler
Gran Relojería de París,
Calle Fuencarral, n.º 59,
MADRID

Imprenta y Publicaciones gráficas de Domingo Blanco - Libertad 31 - Madrid

PETROLEO GAL

Contiene en el acto la caída del pelo y fortalece su raíz; desinfecta y limpia la cabeza disolviendo la caspa; perfuma y suaviza el cabello facilitando el peinado, y cura la calvicie, la petada y demás enfermedades parasitarias del cuero cabelludo

GAL

Un certificado del Laboratorio Municipal de Madrid, que acompaña á los frascos, garantiza que el Petróleo Gal es absolutamente inofensivo y no puede inflamarse. Premiado con medallas de oro en las Exposiciones de Higiene de París y Londres. Desconfíese de las imitaciones

PARA EL PELO

con más asombro aún que el que me había producido la ausencia del hombre. No había desaparecido nada. Todas las cosas que suponía robadas, muebles, cuadros, terciopelos antiguos, sedas viejas, todas esas cosas estaban en su sitio.

¡Espectáculo incomprensible! No podía creer á mis ojos. Sin embargo, aquel estrépito, aquellos ruidos de mudanza... Dí la vuelta á la pieza, inspeccioné las paredes, establecí el inventario de todos esos objetos que tan bien conocía; no faltaba nada. Y lo que más me confundía era que tampoco revelaba nada el paso de los malhechores, ningún indicio, ni una silla fuera de su sitio, ni una huella de pascos.

— Vamos á ver, vamos á ver, pensé cogiéndome la cabeza con las dos manos; no estoy loco; he oído bien...

Pulgada por pulgada, con los procedimientos de investigación más minuciosos, examiné la sala. Todo fué en vano. O más bien... ¿pero podía considerar esto como un descubrimiento? Debajo de una alfombrilla persa puesta en el suelo, recogí un naipe. Era un siete de oros, igual á todos los siete de oros de todas las barajas, pero que me llamó la atención por un detalle muy curioso. La parte inferior de cada uno de los oros en forma de sol, estaba agujereada de un modo regular como si los agujeros hubieran sido hechos con punzón.

Y nada más. Un naipe y una carta encontrada en un libro. Fuera de esto, nada. ¿Era bastante para afirmar que no había sido juguete de un sueño?

Durante todo el día continué mis investigaciones en el salón. Era éste, una pieza inmensa, desproporcionada con la pequeñez del hotel, y cuya ornamentación atestiguaba el gusto extravagante del que la había concebido. El suelo estaba hecho de un mosaico de piedrecitas multicolores que formaban anchos dibujos simétricos. El mismo mosaico cubría las paredes, formando alegorías pompeyanas, composiciones bizantinas y frescos de la Edad Media. Un Baco montado en un tonel. Un emperador coronado de oro, con la barba florida y con una espada en la mano derecha.

En lo más alto, un poco á modo de estudio de pintor, se recortaba la única y vasta ventana. Esa ventana estaba siempre abierta por la noche, y era probable que los hombres hubieran en-

trado por allí con ayuda de una escala. Pero en esto tampoco había certeza alguna. Los montantes de la escala hubieran debido dejar huellas en el suelo de arena del patio, y no había tales huellas. La hierba del solar que rodeaba al hotel, hubiera debido estar recientemente pisada, y no lo estaba.

Confieso que no tuve ni un momento la idea de dirigirme á la policía, tan inconsistentes y absurdos eran los hechos que hubiera tenido que exponer. Se hubieran burlado de mí. Pero dos días después, era el de mi crónica en el "Gil Blas", donde escribía entonces. Y, preocupado por mi aventura, la conté detalladamente.

El artículo no pasó inadvertido, pero ví bien que casi na die le tomaba en serio y que se le consideraba más bien como una fantasía que como una historia real. Los Saint-Martin me dieron broma, pero Daspry, que no carecía de cierta competencia en estas materias, vino á verme, me hizo explicarle el asunto y le estudió... sin ningún éxito tampoco.

Ahora bien, una de las mañanas siguientes, sonó el timbre de la verja y Antonio vino á decirme que un caballero deseaba hablarme y no había querido decir su nombre. Le rogué que su- biese.

Era un hombre de unos cuarenta años, muy moreno, de cara enérgica y cuya ropa, limpia pero usada, anunciaba una pretensión de elegancia poco en armonía con sus maneras más bien vulgares.

Sin preámbulo, me dijo con voz rasgada y con acentos que me confirmaron la situación social del individuo:

— Caballero, estando de viaje, en un café, me ha caído en las manos el "Gil Blas". He leído su artículo, y me ha interesado mucho...

— Gracias.

— Y he vuelto

— ¡Ah!

— Sí, para hablar con usted. ¿Son exactos todos los nechos que usted cuenta?

— Absolutamente exactos.

— ¿No hay ni uno solo que sea de su invención de usted?

— Ni uno.